

3. LIDIA DE FILIPOS (Grupos de postcomuni3n)

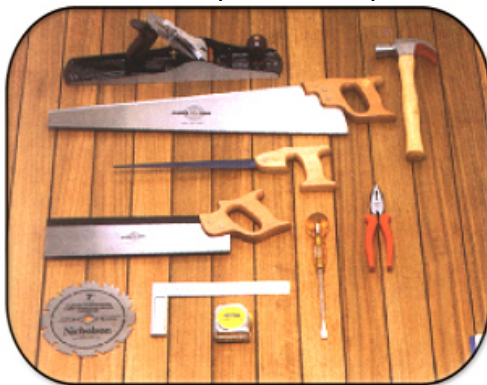
Quisiera esbozar, dice el Papa, un camino que sea 3til para comprender de manera m3s profunda, no s3lo los contenidos de la fe sino, juntamente tambi3n con eso, el acto por el que decidimos entregarnos totalmente y con plena libertad a Dios (...).

A este prop3sito, el ejemplo de Lidia es muy elocuente. Cuenta san Lucas que Pablo, mientras se encontraba en Filipos, fue un s3bado a anunciar el Evangelio a algunas mujeres; entre ellas estaba Lidia y el "Se3or le abri3 el coraz3n para que aceptara lo que dec3a Pablo" (Hech 16,14) (PFidei, 10).

3.1. ASAMBLEA EN LA CARPINTER3A

Hoy les vamos a contar un cuento, se llama: ASAMBLEA EN LA CARPINTER3A. Dice as3:

Cuentan que en la carpinter3a hubo una vez una extra3a asamblea. Fue una reuni3n de herramientas para arreglar sus diferencias.



El martillo ejerci3 la presidencia. Pero la asamblea le notific3 que ten3a que renunciar. 3La causa? ¡Hac3a demasiado ruido! Y adem3s se pasaba el tiempo golpeando.

El martillo acept3 su culpa, pero pidi3 que tambi3n fuera expulsada la garlopa. 3Por qu3? Hac3a todo su trabajo en la superficie. No ten3a nunca profundidad en nada.

La garlopa acept3 a su vez, pero le pidi3 la expuls3n del tornillo. Adujo que hab3a que darle muchas vueltas para

que al fin sirviera para algo.

Ante el ataque, el tornillo acept3 tambi3n. Pero a su vez pidi3 la expuls3n del papel de lija. Hizo ver que era muy 3spero en su trato y que siempre ten3a conflictos con los dem3s.

Y el papel de lija estuvo de acuerdo, a condici3n de que fuera expulsado el metro, que siempre se pasaba midiendo a los dem3s con su medida, como si fuera el 3nico perfecto.

En eso entr3 el carpintero, se puso el delantal y se fue al banco de trabajo para iniciar su tarea. Utiliz3 el martillo, la garlopa, el papel de lija, el metro y el tornillo. Finalmente la tosca madera inicial se convirti3 en una hermosa ventana.

Cuando la carpinter3a qued3 nuevamente sola, la asamblea reanud3 la deliberaci3n. Fue entonces cuando tom3 la palabra el serrucho, y dijo: "Se3ores, ha quedado demostrado que tenemos muchos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. As3 que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentr3monos en la utilidad de nuestros puntos buenos".

La asamblea encontr3 entonces que el martillo era fuerte, contundente, y la garlopa suave, eficaz. Se dieron cuenta de que el tornillo ten3a habilidad para unir y dar fuerza; y el papel de lija era especial para afinar situaciones y limar asperezas. Y observaron que el metro era preciso y exacto.

Se sintieron entonces un equipo capaz de ayudar a producir muebles de calidad. Se sintieron orgullosos de su fortaleza, y de poder trabajar juntos.

Después de contarles el cuento, les pedimos que nos digan cuántas herramientas aparecen. Luego, que identifiquen las herramientas del dibujo. Y ahora algunas preguntas:

- ¿Puede el martillo sólo hacer la ventana? ¿Por qué?
- A veces nos empeñamos en hacer las cosas sin contar con los demás, ¿cuál es el resultado?
- Las herramientas por sí mismas pueden hacer la ventana? ¿Por qué? ¿Quién es imprescindible?

3.2. LA PALABRA DEL SEÑOR

De nuevo llamamos la atención del grupo porque vamos a proclamar la Palabra de Dios. Por ello, colocamos el mantel, sacamos la Biblia y la ponemos en el medio del grupo, con respeto. Les pedimos que pongan toda su atención porque Dios nos habla.

Les presentamos el texto.

Pablo fue un misionero incansable. Viajó día y noche para dar a conocer el Evangelio de Jesús. Incluso llegó a España, al puerto de Tarragona.

En esta ocasión hizo un viaje a lo desconocido. Llegó a una ciudad, se llamaba Filipos, que era ya de Macedonia-Grecia. Hasta entonces había predicado en Asia, lo que hoy conocemos como Oriente Medio: Turquía, Siria, Líbano y Palestina-Israel.

Así que dio un salto de continente. Él solía acercarse donde estaba la gente: la sinagoga judía, las plazas, los mercados de los puertos y allí hablaba de Jesús.

Así ocurrió en Filipos y así ocurrió con Lidia y su familia. Escuchemos con atención.

DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES (16, 9 – 15)

Una noche Pablo tuvo una visión: un macedonio estaba de pie y le suplicaba: Ven a Macedonia a ayudarnos. Cuando tuvo esa visión, intentamos ir a Macedonia, convencidos de que Dios nos llamaba a anunciarles el Evangelio. Zarpando de Tróade llegamos rápidamente a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis; de allí a Filipos, la primera ciudad de la provincia de Macedonia, colonia romana. Nos quedamos unos días en aquella ciudad. Un sábado salimos por la puerta de la ciudad a la ribera de un río, donde pensábamos que se hacía oración. Nos sentamos y nos pusimos a conversar con unas mujeres. Nos escuchaba una mujer llamada Lidia, comerciante en púrpura en Tiatira y persona devota. El Señor le abrió el corazón para que prestara atención a las palabras de Pablo. Se bautizó con toda su familia y nos rogaba: Si me tenéis por creyente en el Señor, venid a hospedaros en mi casa. Y nos insistía.

3.3. ENTENDER, COMPRENDER Y COMENTAR

1. En esta tercera catequesis damos un paso más: el compromiso de la fe.

- FIARNOS DE JESÚS Y SU PALABRA
- VIVIR CADA DÍA LA FE Y CELEBRARLA
- ACEPTAR LA FE ES VIVIR DE ACUERDO CON EL EVANGELIO DE JESÚS



2. Recordarles que cada herramienta tiene su quehacer. Que todos tenemos cosas buenas y que el carpintero hace que colaboremos en armonía.
3. ¿Que personas aparecen en el texto. ¿Cuáles son sus tareas?
4. ¿Que tenía Lidia que puso a disposición de Pablo y Silvano? ¿Por qué lo hizo?
5. Jesús, el carpintero, necesita de todos nosotros con defectos y cualidades.

6. Comentarles que la Iglesia tiene una misión en la que todos somos necesarios: los sacerdotes, los religiosos y religiosas y los laicos o seglares. Estos últimos son la mayoría porque tienen la tarea más extensa: el matrimonio y la familia, las profesiones y trabajos: abogados, carpinteros, deportistas, economistas, electricistas, fontaneros, informáticos, maestros, mecánicos, médicos, políticos, etc. Ellos tienen que pensar qué pueden aportar al mundo cuando sean jóvenes y adultos.

Al final del comentario les pedimos un pequeño trabajo para que veamos cómo han comprendido lo que hemos dicho. En esta catequesis les entregamos una hoja en la que hemos dibujado tres columnas: Sacerdote – Religiosos o religiosas – Matrimonio y les pedimos que escriban las tareas propias de cada vocación (**Anexo 1**).

3.4. LA FE Y LAS OBRAS

Hoy les proponemos que piensen en cristiano. Por eso, les hacemos esta pregunta:

¿Qué podemos hacer los niños y niñas cristianos
en la escuela y la Iglesia,
en la familia y la diversión,
con los más necesitados,
en cuanto a las misiones?

En su *hoja de trabajo* tendrán un espacio para anotar sus propuestas. Luego lo ponemos en común y el/la catequista orienta sus compromisos.

3.5. ORACIÓN AL FINAL DE LA CATEQUESIS

Teniendo en cuenta las palabras del Papa en la carta que convoca al AÑO DE LA FE (PFidei, 13), vamos a unirnos en oración. Varios niños dicen las peticiones y todos contestan. Al final el/la catequista hace una pequeña oración para terminar.

1. Por la fe, María acogió la palabra del Ángel y creyó en el anuncio de que sería la Madre de Dios en la obediencia de su entrega. Para que la Virgen María sea modelo de fe para todos nosotros. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
2. Por la fe los Apóstoles dejaron todo para seguir al Maestro. Creyeron en las palabras con que anunciaba el Reino de Dios, que está presente y se realiza en la persona de Jesús. Para que seamos dóciles a la voz de Dios que nos llama a seguir a Jesús y construir su Reino. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**



3. Por la fe, los discípulos formaron la primera comunidad reunida en torno a la enseñanza de los apóstoles, la oración y la celebración de la Eucaristía, poniendo en común sus bienes para atender a las necesidades de los hermanos. Para que el Señor Jesús nos dé un corazón de hermanos y seamos generosos si nos llama a ser sacerdotes. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

4. Por la fe los mártires entregaron su vida como testimonio de la verdad del Evangelio, que los había transformado y hecho capaces de llegar hasta el mayor amor perdonando a sus perseguidores. Para que el Señor nos haga testigos valientes del Evangelio. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

5. Por la fe, hombres y mujeres de todos los tiempos han consagrado su vida a Cristo, dejando todo para vivir en la sencillez evangélica la obediencia, la pobreza y la castidad. Para que el Señor llame a muchos jóvenes de entre nosotros a la vida religiosa. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

6. Por la fe muchos hombres y mujeres cristianos han promovido la justicia, para hacer concreta la Palabra del Señor, que ha venido a proclamar la liberación de los oprimidos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

7. Por la fe, hombres y mujeres de toda edad, han proclamado a la largo de los siglos la belleza de seguir al Señor Jesús allí donde los llamaba a dar testimonio de su ser cristiano. Para que los jóvenes abran el oído y sigan la vocación que Dios les da en el matrimonio y la familia, en las distintas profesiones, en la vida política y la economía. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**



3.6. CELEBRAMOS EL MISTERIO DE LA FE

1. El sacerdote que preside la Eucaristía dominical después de comentar las lecturas hace un comentario breve sobre los compromisos de los cristianos en la propia parroquia. Les habla de lo que hay y de los compromisos que faltan por asumir. Que los niños y niñas comprendan que la parroquia es un trabajo silencioso y de muchas personas por el Evangelio que se celebra el domingo en la Eucaristía.

2. Las peticiones pueden ser las mismas de la catequesis y las pueden hacer los niños y niñas del grupo.

3. Antes de la bendición, el sacerdote que preside entrega el catecismo **JESÚS ES EL SEÑOR**, a un niño o a una niña, o a algunos más según convenga, les hace ver que su compromiso en la fe en este momento de sus vidas es la formación cristiana en la catequesis.



3. LIDIA DE FILIPOS (Grupos de postcomuni3n)

Quisiera esbozar, dice el Papa, un camino que sea 3til para comprender de manera m3s profunda, no s3lo los contenidos de la fe sino, juntamente tambi3n con eso, el acto por el que decidimos entregarnos totalmente y con plena libertad a Dios (...).

A este prop3sito, el ejemplo de Lidia es muy elocuente. Cuenta san Lucas que Pablo, mientras se encontraba en Filipos, fue un s3bado a anunciar el Evangelio a algunas mujeres; entre ellas estaba Lidia y el "Se3or le abri3 el coraz3n para que aceptara lo que dec3a Pablo" (Hech 16,14) (PFidei, 10).

3.1. ASAMBLEA EN LA CARPINTER3A

Hoy les vamos a contar un cuento, se llama: ASAMBLEA EN LA CARPINTER3A.
Poned mucha atenci3n.

Y ahora que hab3is escuchado el cuento vamos a comentarlo.

- 3Cu3ntas herramientas aparecen?
- Poned nombre a las herramientas que aparecen en el dibujo

Y unas preguntas m3s:

- 3Puede el martillo hacer s3lo la ventana? 3Por qu3?
- A veces nos empe3amos en hacer las cosas sin contar con los dem3s,
3cu3l es el resultado?
- Las herramientas por s3 mismas pueden hacer la ventana? 3Por qu3?
3Qui3n es verdaderamente imprescindible?



3.2. LA PALABRA DEL SE3OR

De nuevo llamamos la atenci3n del grupo porque vamos a proclamar la Palabra de Dios.

DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS AP3STOLES (16, 9 – 15)

Una noche Pablo tuvo una visi3n: un macedonio estaba de pie y le suplicaba: Ven a Macedonia a ayudarnos. Cuando tuvo esa visi3n, intentamos ir a Macedonia, convencidos de que Dios nos llamaba a anunciarles el Evangelio. Zarpando de Tr3ade llegamos r3pidamente a Samotracia, y al d3a siguiente a Ne3polis; de all3 a Filipos, la primera ciudad de la provincia de Macedonia, colonia romana. Nos quedamos unos d3as en aquella ciudad. Un s3bado salimos por la puerta de la ciudad a la ribera de un r3o, donde pens3bamos que se hac3a oraci3n. Nos sentamos y nos pusimos a conversar con unas mujeres. Nos escuchaba una mujer llamada Lidia, comerciante en p3rpura en Tiatira y persona devota. El Se3or le abri3 el coraz3n para que prestara atenci3n a las palabras de Pablo. Se bautiz3 con toda su familia y nos rogaba: Si me ten3is por creyente en el Se3or, venid a hospedaros en mi casa. Y nos insist3a.

3.3. ENTENDER, COMPRENDER Y COMENTAR

1. En esta tercera catequesis damos un paso más: el compromiso de la fe.
 - a. FIARNOS DE JESÚS Y SU PALABRA
 - b. VIVIR CADA DÍA LA FE Y CELEBRARLA
 - c. ACEPTAR LA FE ES VIVIR DE ACUERDO CON EL EVANGELIO DE JESÚS

Al final del comentario les pedimos un pequeño trabajo para que veamos cómo han comprendido lo que hemos dicho. En esta catequesis les entregamos una hoja en la que hemos dibujado tres columnas: Sacerdote – Religiosos o religiosas – Matrimonio y les pedimos que escriban las tareas propias de cada vocación (Anexo 1).

3.4. LA FE Y LAS OBRAS

Hoy les proponemos que piensen en cristiano.
Por eso, les hacemos esta pregunta:

¿Qué podemos hacer los niños y niñas cristianos
en la escuela y la Iglesia,
en la familia y la diversión,
con los más necesitados,
en cuanto a las misiones?



Escribe en el siguiente recuadro, tus propuestas

3.5. ORACIÓN AL FINAL DE LA CATEQUESIS

1. Por la fe, María acogió la palabra del Ángel y creyó en el anuncio de que sería la Madre de Dios en la obediencia de su entrega. Para que la Virgen María sea modelo de fe para todos nosotros. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
2. Por la fe los Apóstoles dejaron todo para seguir al Maestro. Creyeron en las palabras con que anunciaba el Reino de Dios, que está presente y se realiza en la persona de Jesús. Para que seamos dóciles a la voz de Dios que nos llama a seguir a Jesús y construir su Reino. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
3. Por la fe, los discípulos formaron la primera comunidad reunida en torno a la enseñanza de los apóstoles, la oración y la celebración de la Eucaristía, poniendo en común sus bienes para atender a las necesidades de los hermanos. Para que el Señor Jesús nos dé un corazón de hermanos y seamos generosos si nos llama a ser sacerdotes. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
4. Por las fe los mártires entregaron su vida como testimonio de la verdad del Evangelio, que los había hecho capaces de llegar hasta el mayor amor perdonando a sus perseguidores. Para que el Señor nos haga testigos valientes del Evangelio. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
5. Por la fe, hombres y mujeres de todos los tiempos han consagrado su vida a Cristo, dejando todo para vivir en la sencillez evangélica la obediencia, la pobreza y la castidad. Para que el Señor llame a muchos jóvenes de entre nosotros a la vida religiosa. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
6. Por la fe muchos hombres y mujeres han promovido la justicia, para hacer concreta la Palabra del Señor, que ha venido a proclamar la liberación de los oprimidos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
7. Por la fe, hombres y mujeres de toda edad, han proclamado a la largo de los siglos la belleza de seguir al Señor Jesús allí donde los llamaba a dar testimonio de su ser cristiano. Para que los jóvenes abran el oído y sigan la vocación que Dios les da en el matrimonio y la familia, en las distintas profesiones, en la vida política y la economía. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

TAREAS

MATRIMONIO	RELIGIOSOS- RELIGIOSAS	SACERDOTES